

ISLAS ATLÁ

Grandes por naturaleza

LOS ARCHIPIÉLAGOS DE ONS, CÍES, SÁLVORA Y CORTEGADA
CELEBRAN SUS CINCO AÑOS COMO PARQUE NACIONAL

TEXTO ELENA S. NAGORE FOTOS SANTI BURGOS



NTICAS



ENTRE DOS AGUAS. El mirador del Príncipe ofrece una de las mejores vistas de las islas Cíes. Al fondo a la izquierda, la playa de Rodas y el lago dos Niños, entre las islas de Monteagudo y Faro.





Los vecinos la consideran su playa caribeña particular. Y sí, el mar es lo suficientemente turquesa y la arena lo suficientemente blanca como para creerse la comparación... hasta que metes el pie en el agua. Entonces uno se siente como si estuviese en el Mar del Norte". El periódico británico *The Guardian* describía así la playa de Rodas a principios de este año, cuando la eligió como la mejor del mundo en una lista que dejaba atrás costas tan reputadas como las de Brasil, Australia, Tanzania o Filipinas.

Tenía sus razones. La playa de Rodas, un finísimo brazo de tierra que une la isla Monteagudo con la de Faro, en el archipiélago de las Cíes, es una perla rara. Se formó de manera natural por acción de las olas y las corrientes hasta convertirse en un frágil puente de arena entre dos aguas. A su vez, es el símbolo de un conjunto insular por el que han pasado nómadas del Paleolítico, romanos, monjes medievales, ermitaños, piratas nor-

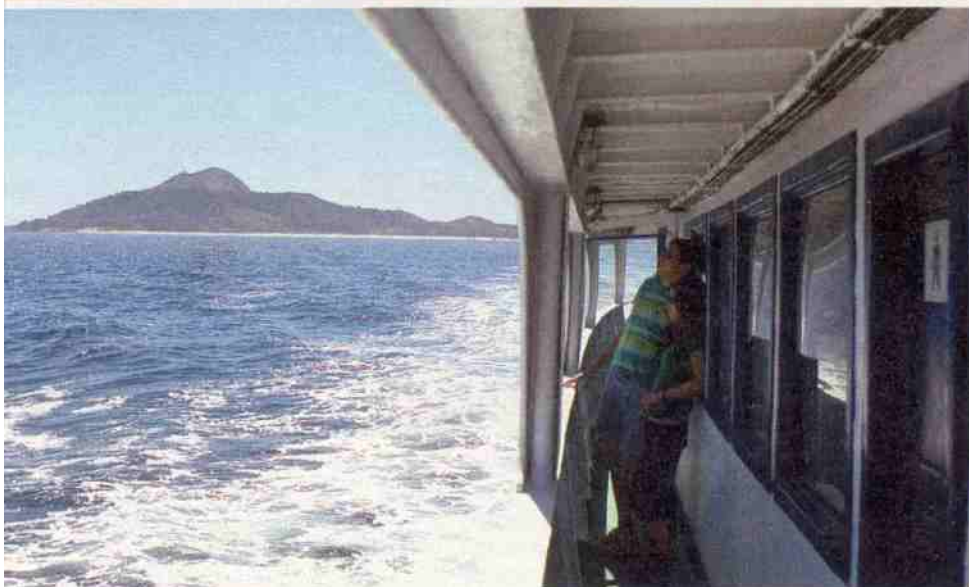
mandos, pescadores, submarinos alemanes de la II Guerra Mundial, soldados españoles en prácticas y hasta los *hippies* que Siniestro Total puso en la picota. Por pasar, pasa incluso la Santa Compañía de vez en cuando. Al menos eso dicen algunos de los pocos isleños que han resistido el embate del aislamiento.

En tiempos en que los turistas desembarcan en tropel en cualquier playa del mundo, las islas Atlánticas han sabido conservar parte de su condición de paraje remoto. A su costa le podría haber sucedido lo que a muchas de las playas paradisíacas que existían en España antes del desarrollo del turismo de masas, pero se las apañó para sobrevivir al gentío y al hormigón.

Los archipiélagos de Cíes, Ons, Sálvora y Cortegada, situados en las rías de Vigo, Pontevedra y Arousa, respectivamente, atesoran bellísimos paisajes naturales pero, sobre todo, conservan uno de los ejemplos más representativos del ecosistema marino atlántico. Para protegerlo se creó en julio de 2002 el Parque Nacional >

Rodas es el símbolo de un conjunto insular que ha sobrevivido al gentío y al hormigón

GALICIA SALVAJE. En la página anterior, parte del mayor bosque de laurel de Europa, en Cortegada, y la playa de Rodas, en Cíes. Un periódico británico acaba de elegirla como la mejor playa del mundo. Sobre estas líneas, un grupo de gaviotas patiamarillas persigue a un pesquero en los acantilados de Cíes.



AZUL MARINO. Arriba, una terraza en la isla de Arousa, unida al continente por un puente de casi dos kilómetros. Abajo, un barco de línea deja atrás las islas Cíes mientras se dirige a Vigo. A la derecha, vista de la ría de Arousa desde Carril y un grupo de cormoranes en un islote de Sálvora.

> Marítimo-Terrestre de las Islas Atlánticas de Galicia, que abarca 1.200 hectáreas de tierra y más de 7.200 marinas. Un 85% de la superficie protegida está bajo el agua.

Las islas Atlánticas, situadas frente a las Rías Baixas, actúan de barrera natural ante el océano y garantizan la calma de las rías gallegas. Son los archipiélagos quienes reciben los golpes del mar. Su cara oeste, la que resiste la embestida de las olas atlánticas, está formada por acantilados y rocas de granito, mientras que la cara que mira al continente presenta playas y dunas.

Toda esta diversidad de escenarios terrestres y marinos —con fondos de roca, arena o concha— ha dado cabida a numerosos ecosistemas, que albergan gran cantidad de moluscos, crustáceos, peces de roca y aves marinas, como cormoranes, chovas piquirrojas o gaviotas patiamarillas.

El hecho de que cada isla tenga una personalidad diferente, con paisajes y condiciones propias,

ha propiciado que existan multitud de especies vegetales. Matorrales, brezos, bosques de laurel, pinos, eucaliptos, robles o sauces conviven con más de 200 tipos de algas y con la llamada *herba de namorar*, en peligro de extinción por culpa del abuso de conjuros de amor.

EL 'PRESTIGE' EN LA CONCIENCIA

La verdad es que el parque nacional empezó con mal pie, hace cinco años. A los pocos meses de ser declarado, cuando no era más que un recién nacido y echaban a andar los primeros proyectos de gestión, el hundimiento del petrolero *Prestige* puso todo patas arriba. Los planes iniciales tuvieron que ser sustituidos a toda prisa por otros de urgencia ante el desastre ecológico.

Hoy, y aunque los operativos de control no han bajado la guardia y siguen activos, nadie diría que de los archipiélagos se extrajeron más de seis toneladas



CONSEJOS PRÁCTICOS

Cómo llegar

Para ir a Cíes puede tomarse un barco de línea desde Vigo, Baiona y Cangas de Morrazo. Para acceder a Ons, desde Bueu, Marín, Sanxenxo y Portonovo. Sólo funcionan en Semana Santa, fines de semana de mayo y desde junio a septiembre. Alcaravan ofrece excursiones personalizadas a Sálvora, Cortegada y el resto de islas en barca y lancha

de residuos. Continúan teniendo el aspecto de paraíso de postal en el que más de un náufrago querría quedarse incomunicado, y para mantenerlo se utilizan los métodos de sensibilización más insólitos.

“Bajo el mar no quiero basura. Cuida la isla, llévate-la”. Es la letra de una canción que no rima ni tiene más de dos estrofas pero que, interpretada a pleno pulmón en el embarcadero de las islas Cíes, se pega como un chicle en la cabeza de los turistas. El grupo de veinteañeros que la ha compuesto pertenece a un campo de trabajo con base en la isla Monteagudo y se encarga de que todos los visitantes que desembarcan en las Cíes en el barco procedente de Vigo la escuchen varias veces nada más pisar las islas.

“También tenemos una versión del *Tractor amarillo*” –comenta, entre carcajadas, la monitora e intérprete María Liñeira–. “Lo importante es concienciar a los turistas, aunque además nos dedicamos a la puesta en valor de la islas, a labores arqueológicas y a cuidar las dunas”.

No son los únicos que velan por el parque. En los barcos de línea que zarpan hacia los archipiélagos

de Ons y Cíes cada pasajero recibe una bolsa de basura. En las islas no hay papeleras. Además, se controla el número de visitantes para que nunca estén abarrotadas. Cada día puede acceder a las Cíes un máximo de 2.200 personas. Conviene tenerlo en cuenta si se tiene la intención de ir en julio o agosto, los meses de mayor afluencia.

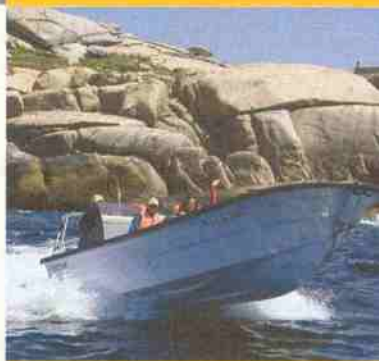
A LA SOMBRA DE LAS CÍES

Ons y Cíes, por su tamaño y por su accesibilidad, son los dos archipiélagos más populares de los cuatro que componen el Parque Nacional de las Islas Atlánticas. Cortegada y Sálvora son privados, a excepción de un área delimitada de dominio público. No cuentan con un servicio de transporte de pasajeros y es bastante difícil que los visitantes puedan llegar hasta ellos si no alquilan una embarcación y solicitan el correspondiente permiso.

Una de las pocas formas de conocer estas islas si no se tienen contactos en la zona es recurrir a los servicios de Alcaravan, agencia especializada en turismo alternativo en parques nacionales. Sus programas, diseñados a la carta para pequeños grupos, incluyen visitas a los lugares más recónditos de los espacios naturales protegidos de la mano de profesionales locales. Un mariscador de Vilagarcía de Arousa detiene su faena y presta su barca para llevar a los excursionistas hasta Cortegada, la hermana pequeña de las Atlánticas y la más cercana a la costa. En su interior existe un pequeño camino abierto al público. A su vez, dos percebeiros ceden sus lanchas

Contemplando las islas, nadie diría que de los archipiélagos se extrajeron más de seis toneladas de 'chapapote'

planeadoras para recorrer a casi 40 nudos los impresionantes acantilados del resto de las islas y acercarse a los alrededores de Sálvora, la más enigmática. De momento, sólo puede contemplarse desde el mar, aunque el parque nacional está pendiente de su adquisición por parte del Ministerio de Medio Ambiente, así como de la expropiación de Cortegada. ■



planeadora, además de rutas gastronómicas y naturales por todo el parque nacional y alrededores. (Inf: 918 69 30 07 y www.alcaravan.es)

Gastronomía

Casa Chéncho (Isla de Ons. Tel: 986 687 698) Su especialidad es el pulpo con ajada, un guiso con aceite, ajo y pimentón. Sirve también carne, chopitos, navajas y almejas.

De fiel (Calle Orense, 4. Cambados. Tel: 986 520 309) Combina cocina tradicional gallega con propuestas vanguardistas.

Bodegas Valdamor (Calle Valdamor, 8. Meaño. Tel: 986 747 111) Albariño de primera a partir de las viñas de 200 viticultores de la zona.